



# CECSI

## CAPSULAS

CENTRO ESTUDIANTIL DE CONSEJERÍA Y SICOLOGÍA

Núm. 114  
04-1-2015

TRABAJANDO  
POR  
TU  
BIENESTAR

### Una breve reflexión

Las situaciones difíciles nos enseñan y fortalecen como seres humanos. Cuando uno está en el hospital acompañando a un ser querido vemos la gran sensibilidad de las personas ante el dolor de los demás. Personas sin lazos sanguíneos se unen ante el dolor y la tristeza de otros para darles apoyo. A pesar de no ser familia se comparte un mismo sentimiento, el deseo y la esperanza de ver a nuestros seres queridos mejor de salud.

Entre los aspectos más difíciles que confrontamos cuando se hospitaliza a un familiar se encuentran: la separación del entorno, la pérdida de intimidad (frecuentemente el paciente tendrá que compartir la habitación con otra persona), cambios en los hábitos personales (horarios de comidas), aislamiento (horarios que cumplir con respecto a las horas de visita), tristeza y soledad.

El paciente pasará un periodo de tiempo en un ambiente extraño rodeado de otras personas y lejos de sus seres queridos sometido a tratamientos y medicamentos. De ser una persona activa e independiente puede pasar a ser pasiva y dependiente. Si la condición de salud es compleja, la persona tal vez tenga que modificar su diario vivir y adaptarse a un proceso de recuperación que podría ser largo. Esto es común después de un diagnóstico crónico o por la pérdida de una parte del cuerpo ocurrida súbita y accidentalmente. En estas ocasiones el paciente también experimenta un proceso de duelo y de adaptación. Mientras, los familiares sienten sensación de impotencia, inseguridad, además de angustia e incertidumbre ante la espera entre visitas al médico o intervenciones quirúrgicas.

Es en esos momentos que hacemos un recuento del por qué a veces nos suceden cosas repentinamente. Hacer frente a la enfermedad o diagnóstico son aspectos que nos colocan ante un ambiente desconocido. El familiar hospitalizado está rodeado de equipo médico y bajo medicamentos. Mientras, la dinámica en la familia se ve afectada y se pueden asumir cambios de roles entre los miembros de la unidad familiar.

Eventos como este me llevan a reflexionar, que a veces pensamos que se ha perdido el amor por el prójimo o que hay falta de interés. Sin embargo, a través de mi experiencia como familiar, estando inmersa por más de un mes en un ambiente hospitalario me di cuenta de que no podemos generalizar. Estos profesionales de salud: enfermeras, doctores, equipos de mantenimiento y personal del hospital están allí para facilitarnos el proceso. Están siempre dispuestos a dar la milla extra. A pesar de sus largos y agotadores turnos de trabajo, siempre tienen una sonrisa y una palabra de aliento y sosiego. Son ellos los que se encargan de ofrecer un servicio de excelencia día a día a nuestros familiares enfermos. En sus manos está el bienestar de nuestros familiares y seres queridos. No olvidemos agradecerles y reconocerlos por su incansable labor.



Prof. Maribel Pagán Delgado, MA, CPL

Consejera, Centro Estudiantil de Consejería y Psicología, CECSI

Decanato de Estudiantes, 2do piso, Edif. Farmacia (787) 758-2525 exts 5209/5210/5212/5216